



JESÚS FERRERO

# Ensalada de nata

FERNANDO SAVATER

Si el eco obtenido en los medios de comunicación no nos engaña, el multitudinario encuentro de confesiones religiosas recientemente celebrado ha sido uno de los 'highlights' del Fórum de las Culturas de Barcelona. Dado que dicho Fórum se arrastra semana tras semana con mayor languidez de la que imaginaron sus avispados promotores, esta ocasión multitudinariamente espiritual ha resultado pero que muy bienvenida. Como no hay dicha perfecta, hubo que lamentar la ausencia del Dalai Lama, que es algo así como el Papa en salsa agridulce, pero asistieron en cambio tantos representantes de cultos dispares, desde los más familiares a los más exóticos, que nadie puede dudar del éxito de la convocatoria. Que sea en buena hora para todas y todos, amén.

Sin embargo, para quienes hemos seguido este asunto desde el desconuelo de la falta de fe aunque no sin cierta curiosidad, algunos aspectos de esta feria teológica nos han resultado un poco paradójicos. Para empezar, el propio 'buen rollo' reinante entre los cientos de representantes de creencias manifiestamente dispares. Que se me entienda bien, desde el punto de vista de la convivencia cívica me alegro de que los grandes inquisidores y los partidarios de las guerras de religión se hayan abstenido de personarse en Barcelona. ¡Demasiados quedan aún sueltos por el mundo, como bien sabemos! Pero una ausencia total de antagonismo entre verdaderos creyentes parece algo no tanto sobrenatural como anti-natural.

Un escéptico puede llevarse bien con el fiel de cualquier iglesia, porque el verdadero escepticismo carece de espíritu misionero, pero la relación entre creyentes (incluso si uno de ellos cree en el ateísmo) ya es harina de otro costal. Aunque sean humanamente respetuosos, los creyentes de una fe ven a los que creen en otras como los ateos vemos a todos ellos: como gente equivocada. Y el error ajeno, por muy tolerante que sea uno, despierta a la larga más impaciencia y conmiseración que auténtica simpatía. Según cuentan las crónicas, en el encuentro de Barcelona reinaba la simpatía mutua, lo cual -descartada caritativamente la hipocresía- sólo puede explicarse por la abrumadora presencia de escépticos. Nada de afanes proselitistas ni polémicos. Insisto: cívicamente es tranquilizador, pero religiosamente resulta inquietante... o huero.

Item más: si la Prensa no engaña, fueron frecuentes y rotundos los acuerdos entre los representantes de los credos reunidos (un poco al modo de aquellos 'Juegos reunidos' de la benemérita casa Geyper que nos divertieron a los niños de varias generaciones) respecto a bastantes temas.

Se condenó la guerra y las mentiras que la justifican, la explotación de los más débiles, el hambre y la marginación que frustran las mejores aspiraciones de millones de personas, el racismo, la xenofobia, la persecución de las ideas sólo por ser diferentes a las nuestras (el terrible 'piensa como yo o muere', contra el que luchó toda su vida el impío Voltaire), etcétera... Una sana indignación racional que comparto y que supongo que comparten también muchos otros incrédulos parecidos a mí.

Como algunos de esos males han encontrado a menudo legitimaciones eclesiales, resulta positivo que hoy otros clérigos se las nieguen. La duda es si se las niegan en nombre de sus propios dogmas religiosos o en virtud de la razón laica que históricamente se ha ido abriendo paso... a menudo en confrontación con creencias religiosas atávicas. Porque para ponerse de acuerdo en lo racional no hacen falta alforjas religiosas. Por cierto, desconozco si hubo concordancias similares en el Fórum sobre la urgencia de propiciar la educación científica frente a las supersticiones o la igualdad jurídica y social a todos los efectos de la mujer. Ojalá que así fuera, aunque lo dudo.

Me arriesgo a suponer que entre los asistentes a esa ensalada de creencias y sortilegios ha predominado fundamentalmente el 'buenismo', o sea, el afán postmoderno de sentirse bueno por razones más estéticas que morales. Su paradigma habrá sido una sacerdotisa de no sé qué culto cariñoso que cada día abrazaba a un número récord de visitantes al Fórum: mil, dos mil, tres mil quinientos... Ya saben ustedes lo que es la 'cocina de fusión', ésa que ofrecen restaurantes donde pueden comerse por ejemplo platos mexicanos con un toque japonés y nombre indonesio. Pues bien, en la piadosa feria de Barcelona se ha hecho 'religión de fusión' y cada cual habrá puesto en su plato anímico un dogma de aquí y un ritual de allá. Pura dieta mediterránea para espíritus deseosos de perder grasas intrasigentes y ponerse este verano un bikini azul ilusión o verde esperanza. En fin, mejor así.

Escribió Plutarco que quizá Dios prefiriese a los ateos antes que a algunos creyentes que hablaban de Él con demasiada familiaridad. Porque también él prefería que la gente dijese 'Plutarco no existe' antes que oír a quienes aseguran que Plutarco era injusto, colérico, inconstante, celoso, vengativo, etcétera... Pues bien, puede que Dios acepte mejor hoy a quienes niegan su existencia que a los que le confunden con una ONG o un profesor de yoga. Pero en fin, qué sé yo.

## CARTAS AL DIRECTOR

### Historia utópica

En esta historia todo parecido con la realidad es pura casualidad. Érase una vez un país en el cual todos sus habitantes vivían muy felices, respetándose los unos a los otros, preocupándose de las necesidades y problemas de los demás y ayudándose sin importar los orígenes, razas ni clases sociales. Había un gobierno que se preocupaba del bienestar del pueblo, sin discrepancias ni afanes partidistas, sin deseos de lucro personal ni prevaricación alguna. Las familias que lo habitaban, casi todas numerosas, cada vez que se reunían, sobre todo en las comidas, desconectaban el televisor para poder hablar libre y tranquilamente de sus problemas, planes, ilusiones etcétera.

Había también un jefe de la Iglesia Católica que, profundamente conmovido por las muertes que el hambre ocasionaba en otras partes de ese mundo y viendo que a los gobiernos no les preocupaba, se armó de valor y cerrando la Biblia por el capítulo 19, versículos 16 al 24 de Mateo, que acababa de leer, se dirigió a su secretario particular con estas palabras: «Deseo que todos los tesoros que posee la Iglesia sean vendidos en provecho de los pobres del mundo. Dios no necesita una ciudad porque habita en todas partes, por lo tanto yo habitaré como cualquier cristiano en una vivienda de protección oficial y solicitaré el salario social, que es bastante más de lo que Jesús tenía». Y colorín colorado, esta historia se ha acabado.

Palmira Merino Portela  
Trapagaran-Vizcaya

### Promesas

El Gobierno socialista, comenzando por la supresión de la Ley de Calidad de la Enseñanza y las consiguientes trabas a la clase de religión -cuya ausencia dañará a esos niños y adolescentes de hoy que, sin valores morales ni religiosos en los que apoyarse, son los ciudadanos del mañana- pretende continuar con la implantación de una serie de medidas anti-familia a cual más perjudicial para la institución básica de nuestra sociedad. Algunas de ellas son el aborto libre, divorcio libre, matrimonios homosexuales y adopción por homosexuales. El aborto, al ser libre, aumentará en número, privándonos de miles y miles de niños llamados

Las cartas no deberán superar las quince líneas mecanografiadas (800 caracteres) y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección y número de teléfono del remitente. EL CORREO se reserva el derecho a extractarlas.

Dirección de correo electrónico:  
cartas.ec@diario-elcorreo.es

a aportar a nuestra sociedad, tan necesitada de ellos, toda clase de bienes. El divorcio, al 'liberalizarlo', se conseguirá más fácilmente, destruyendo hogares que, superadas pasajeras dificultades, nunca se hubieran destruido. El matrimonio entre homosexuales incrementará el número de estas parejas e incidirá negativamente sobre el descenso de natalidad, problema gravísimo en España. La adopción por homosexuales supondrá un daño para los niños adoptados por lesbianas, porque los menores desconocerán el modelo de varón que les hubiera ayudado a ir formando su personalidad masculina; y un daño para las niñas adoptadas por gays, que no podrán recibir de éstos la imagen femenina que precisan. En el 'Congreso nacional de familias numerosas', que se celebró en Santiago, el señor Zapatero se comprometió a ayudar a las familias en el caso de salir elegido. ¿Es así como cumple su promesa?

Francisco Lacalle Leloup  
Madrid

### Muchas dudas

Unos meses después de los atentados de Madrid, aún tenemos muchas dudas. No sabemos si los culpables están detenidos, si los cómplices se encuentran localizados y si posiblemente tengamos que pasar otro horror como el de aquel día, para que finalmente se preocupen de la gravedad de la situación o simplemente se dediquen a tirarse los trastos a la cabeza ellos mismos.

Comisiones de investigación hay muchas, pero soluciones ¿cuántas? ¿A quién se le imputan los atentados? ¿Debemos tener miedo? Estando los políticos ahora de vacaciones, las aguas están tranquilas. Pero es que en septiembre otro tanto de lo mismo. Sólo nos queda esperar a que otra vez más nos veamos metidos en ridículas campañas electorales para escuchar promesas y no hechos, y otra vez el ciudadano de a pie no sepa lo que quiere saber y se le manipule, hasta que ya de repente se encuentre con otra situación similar a la que aquellos días vivimos.

José Ramón Beitia Olabarri  
Eibar-Guipúzcoa

### ANTÓN

